



José Antonio Flores Farfán\*

INICIATIVAS LINGÜÍSTICO-CULTURALES  
EN EL NAHUATL  
DEL ALTO BALSAS, GUERRERO, MÉXICO

**Resumen**

La lengua y cultura mexicana (nahuatl) del Alto Balsas, Guerrero, como muchas de las lenguas y culturas mesoamericanas, está bajo amenaza de extinción. Las comunidades en cuestión han desarrollado una serie de estrategias de supervivencia como la producción y venta de artesanías —amates, máscaras de madera, alfarería— que ha generado un cierto bienestar económico. Este espíritu de innovación ha revalorizado y recreado la lengua y cultura propias. Otra coyuntura en la región que ha favorecido y fortalecido la conciencia de unidad etnolingüística es un movimiento de oposición a la construcción de una presa. Todo esto produce condiciones propicias para el desarrollo de propuestas de educación, parte de un proyecto de investigación orientado a la revaloración del patrimonio lingüístico y cultural de los pueblos autóctonos en Alto Balsas.

NAHUATL LINGUISTIC AND CULTURAL INITIATIVES  
IN UPPER BALSAS, GUERRERO, MEXICO

**Abstract**

As with many Mesoamerican languages and cultures, that of Nahuatl in the region of Upper Balsas, Guerrero, Mexico, is under threat of extinction. Communities affected have embarked on a series of survival strategies, including the production and sale of artifacts such as hand-made paper, wooden masks, and pottery, which have generated some economic well being. A spirit of innovation has revitalized and reconfigured local language and customs. Another favorable development strengthening ethnolinguistic consciousness and unity has been opposition to having a dam constructed in the region. All of this has led to optimal conditions for furthering education, part of a research project geared toward revitalizing the linguistic and cultural heritage of indigenous peoples in Upper Balsas.

---

\* José Antonio Flores Farfán (mexicano) obtuvo su doctorado en lingüística en la Universidad de Amsterdam, Holanda. Es profesor e investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS-México). Sus intereses académicos están orientados a la producción de materiales bilingües para el fortalecimiento de lenguas y culturas indígenas mexicanas. Su dirección de correo electrónico es flores@juarez.ciesas.edu.mx.



## CONTEXTO GLOBAL

En los próximos 50 años, ante la amenaza de extinción de entre el 50 y el 80% de la diversidad lingüística del mundo, estimada en unas 6,000 lenguas, el tema de la revitalización lingüística y cultural constituye una de las preocupaciones emergentes de más interés en las ciencias sociales contemporáneas, en particular en las ciencias del lenguaje.<sup>1</sup> En la última década, diversas investigaciones han dirigido sus esfuerzos a entender las complejas relaciones que favorecen la desaparición de lenguas y culturas en el ámbito planetario.<sup>2</sup> Han surgido varias estrategias para revertir la muerte lingüística, analogía basada en la amenaza a la biodiversidad del planeta —un área en la que se han desarrollado muchos más esfuerzos que en la de las lenguas.<sup>3</sup> La magnitud del problema rebasa los esfuerzos dirigidos a la reversión del lingüicidio global y los recursos para determinar el estado del desplazamiento lingüístico en el mundo, un conocimiento básico para impulsar estrategias adecuadas para la revitalización, mantenimiento o desarrollo lingüístico.

En realidad, este nuevo campo de investigación pluridisciplinario pone de relieve el divorcio histórico entre las prácticas de investigación y los programas de acción que la investigación misma debería perfilar para cobrar un sentido pleno. Así, conocemos más las causas del desplazamiento que las maneras de revertirlo. Sabemos que existen condiciones generales que favorecen el colapso de lenguas y culturas: la falta de oportunidades económicas y el dominio colonial heredado con sus secuelas de discriminación, auto odio y pérdida de la identidad, entre otras de sus funestas consecuencias. Pero también existen particularidades de cada situación que no permiten generalizar las estrategias de fortalecimiento de culturas y lenguas amenazadas de extinción. Existen casos, como el de Israel, en que una situación terminal de desplazamiento lingüístico ha logrado ser revertido.<sup>4</sup> La mayoría de las lenguas moribundas, con sólo un puñado de hablantes, están condenadas a desaparecer. Son situaciones en que lo único que queda por hacer es un registro cien-

---

<sup>1</sup> Michael Krauss, “The World’s Languages in Crisis”, en *Language* 68: 1 (1992), págs. 4–10.

<sup>2</sup> Lenore A. Grenoble y Lindsay J. Whaley, editoras, *Endangered Languages: Language Loss and Community Response* (Cambridge: Cambridge University Press, 1998).

<sup>3</sup> Joshua Fishman, *Reversing Language Shift* (Clevedon: Multilingual Matters, 1991).

<sup>4</sup> Moshe Nahir, “Micro Language Planning and Revival of Hebrew: A Schematic Framework”, en *Language in Society* 27 (1998), págs. 335–357; y Fishman, *Reversing Language Shift*.



tífico de lo que otrora fuera una lengua viva, como es posiblemente el estado de las lenguas californianas de ambos lados de la frontera.<sup>5</sup> Empero, existen casos en que la sustitución lingüística ha podido ser remontada: el karuk en California es un buen ejemplo. A través de campamentos de inmersión lingüística totales, el programa de revitalización tiene como eje la educación extra escolar, poniendo en relación directa a los pocos ancianos hablantes con los niños de las comunidades karuks dispersos en varios lugares. A través de un programa de becas se incentiva a los ancianos preocupados por la pérdida de su lengua a dedicarse durante un verano al desarrollo de actividades vinculadas a la lengua y cultura karuk, abriendo espacios para su reactivación y recreación.<sup>6</sup> Otras experiencias en el mundo demuestran que es posible revertir los procesos de muerte lingüística y cultural, siempre y cuando existan condiciones mínimas que lo favorezcan, como un sector genuinamente interesado en recuperar su lengua y cultura y recursos materiales suficientes que garanticen la continuidad e interés del proyecto.<sup>7</sup>

En el caso de las lenguas mexicanas, existen situaciones en las que su alto grado de vitalidad permite hablar de desarrollo lingüístico y cultural. Tal es la situación de un número considerable de comunidades del Alto Balsas. En otras palabras, en el proyecto de intervención lingüística que se está llevando a cabo en estos pueblos hemos identificado condiciones propicias para una intervención revitalizadora.

### DESCRIPCIÓN, JUSTIFICACIÓN Y ALCANCE DEL PROYECTO

El proyecto que actualmente desarrollamos perfila la necesidad de contribuir con el sujeto local a profundizar en sus aspectos socioculturales, en particular aquellos referidos a la lengua y la cultura mexicana. No se trata de desvincular cada uno de estos aspectos, sino de contribuir con una política sustenta-

<sup>5</sup> Leanne Hinton, *Flutes of Fire* (Berkeley: Heyday Books, 1994).

<sup>6</sup> Christine Sims, *Native Language Communities* (Washington, D.C.: George Washington University National Indian Policy Center, 1996).

<sup>7</sup> Para otras latitudes latinoamericanas véanse: para Guatemala, Michael Richards y Julia B. Richards, “Persistencia del idioma kaqchiquel (de 1524 a la actualidad)”, en *Mesoamérica* 35 (junio de 1998), págs. 27–48; y Nora England, “Maya Efforts Towards Language Preservation”, en Grenoble y Whaley, editoras, *Endangered Languages*, págs. 99–116; para Colombia, Jon Landaburu, “El papel de la lengua en la reivindicación indígena: ilustraciones, reflexiones”, ponencia presentada en el Coloquio *Identidades, Globalización, Democracia*, San Luis Potosí, México, El Colegio de San Luis, noviembre 6–10 de 2000; y para la Amazonia, Christian Gros, “Amazonies Indiennes. Amazonie Nouvelle?”, en *Cahiers des Ameriques Latines* 23 (1997).



ble y, con los miembros de las comunidades, de desarrollar un enfoque verdaderamente multidisciplinario que permita conceptual integralmente los fenómenos aludidos.

La experiencia en otros países con problemáticas y experiencias similares, como la de los cree en Canadá, muestra que hasta ahora las formas más exitosas de organización para la defensa de los derechos indígenas se derivan de iniciativas autogestivas. Éstas han surgido a raíz de la conscientización de los pueblos ante situaciones de amenaza de destrucción de la integridad sociocultural, en la que éstos se coordinan para defenderse de los embates del “progreso civilizatorio” —de aculturación forzada—, como en los pueblos del Balsas, cuya historia y continuidad sociocultural podría ser ahogada por la construcción de una presa en la región. Experiencias recientes de reivindicación de los derechos de distintas etnias —como la de los cree en la provincia de Québec, Canadá, por impedir la construcción de la segunda fase de la hidroeléctrica en la bahía Hudson— han trascendido en el ámbito mundial, reactualizando el interés por la revitalización étnica y enfatizando la necesidad de respetar e incluso celebrar las diferencias culturales en todo el planeta —en oposición a las prácticas de uniformidad impositivas características de los Estados totalitarios.

Los derechos históricos irrenunciables de los pueblos indígenas deben defenderse integralmente; comprendiendo, entre otros, el derecho al territorio y a los recursos naturales, el respeto a la cosmovisión y continuidad de las tradiciones propias vinculadas al arraigo a la tierra y a sus concepciones socioculturales particulares y, específicamente, el derecho a la socialización y a la comunicación plena en la lengua materna —que es la que preponderantemente permite reproducir los contenidos culturales propios de cada etnia—, lo cual constituye un derecho humano fundamental.

En resumen, es en una coyuntura como la que actualmente viven los pueblos nahuas del Alto Balsas que es más probable que, a través de una política participativa sustentable, una iniciativa de reivindicación cultural y lingüística pueda resultar exitosa, por lo cual resulta evidente el interés por desarrollar una propuesta en este sentido.

## CONTEXTO LOCAL Y HORIZONTE DEL PROYECTO

La región del Alto Balsas en Guerrero central conforma un enclave etnolingüístico específico que agrupa a más de una veintena de pueblos de habla mexicana distribuidos a lo largo y ancho de la cuenca del río Balsas. A una década de su inicio, el objetivo general del proyecto de planificación lingüística que aquí analizamos es establecer formas de participación comunitaria sustentables, orientadas a la revaloración del patrimonio etnolingüístico de los nahuas del Alto Balsas, acordes con la situación de reivindicación de



respeto a la integridad sociocultural enarbolada por los nahuas —por ejemplo, a partir de la amenaza de extinción de su territorio, suscitada a raíz de la intención del Estado mexicano por construir la presa San Juan Tetelcingo, lo cual detallaremos más adelante.

Una de las peculiaridades más interesantes de esta zona radica en la capacidad de los pueblos nahuas para sobreponerse a la adversidad socioeconómica en la que, en general, se desenvuelven los pueblos indígenas. A través de la propia producción y comercialización de artesanías, estos nahuas han innovado y readaptado sus motivos artesanales a las exigencias del mercado turístico, a diferencia de otras partes del mundo.<sup>8</sup> Éste es un antecedente significativo para comprender la resistencia de los pueblos del área a las tendencias homogeneizadoras de la sociedad nacional. Como parte de esta cultura de innovación, el patrimonio artístico de la región se recrea constantemente a través de la producción de “nuevas” artesanías —entre las más recientes se encuentran las cruces pintadas y las lámparas de barro— y, desde luego, con el surgimiento y renovación de talentosos pintores nativos, verdaderos *tlacuilos* contemporáneos.

El desarrollar una política de revitalización cultural y lingüística en el Balsas tiene otro antecedente: la conformación del Consejo de Pueblos Nahuas del Alto Balsas (CPNAB), instancia surgida de los pueblos de la región en su lucha contra la construcción de la presa San Juan Tetelcingo por parte de la Comisión Federal de Electricidad (CFE).<sup>9</sup> A una década de la creación del CPNAB se han alcanzado algunos logros que, sin idealizar las reivindicaciones de la lucha por el respeto a los derechos indígenas en la región, resultan congruentes con la aludida tradición de relativo éxito económico de estas comunidades. El principal logro del CPNAB fue su reconocimiento por parte del Estado mexicano y el respeto a su principal demanda: la cancelación “definitiva” de la presa —por primera vez en la historia de México. Las labores del CPNAB pasaron de una actitud opositiva a una propositiva. El proyecto en curso se concibe en consonancia con estos esfuerzos, complementarios a los del CPNAB y el Grupo de Estudios Ambientales (GEA) en contra de la presa. Dicho sea de paso, la amenaza de exterminio representada por ésta tuvo más efectos de refuerzo de la conciencia de unidad etnolingüística

<sup>8</sup> Catherine Good, *Haciendo la lucha* (México: Fondo de Cultura Económica, 1988); y Jonathan D. Amith, *La tradición del amate* (México: La Casa de las Imágenes, 1995).

<sup>9</sup> Jane Hindley, “Indigenous Mobilization, Development, and Democratization in Guerrero: The Nahua People vs. the Tetelcingo Dam”, en Wayne A. Cornelius, Todd A. Eisenstadt y Jane Hindley, editores, *Subnational Politics and Democratization in Mexico* (La Jolla, California: Center for U.S.-Mexican Studies, 1999), págs. 207–238.

que las políticas culturales del Estado a través de programas escolares de educación “bilingüe” o “intercultural”.<sup>10</sup>

El proyecto de planificación lingüística aquí descrito propone retomar y ahondar en los aspectos lingüísticos y culturales de la región a través de la producción de un *corpus* en distintos medios (audio visuales y escritos) y su socialización en las comunidades a través de una metodología participativa. Éste parte de la propia revalorización producida a partir de la posibilidad de destrucción de los pueblos de la región, enarbolados en contra de la construcción de la presa. Es decir, se trata de reafirmar y fortalecer los valores que las comunidades definen como irrenunciables y que constituyen la punta de lanza en la reivindicación de su identidad lingüística y étnica, entendida como defensa de sus derechos como pueblos indígenas, en contra de la amenaza de desaparición ante un proyecto modernizador irracional. Dado que semejante revalorización inicial resulta aún insuficiente, se hace imperativo profundizar en el desarrollo de una política revitalizadora con el propio sujeto local, por lo que nuestra propuesta de intervención se basa en la idea de coautorías. Junto con Cleofas Ramírez Celestino, lingüista nativa y *tlacuila*, hemos producido un *corpus* en “mexicano” —la denominación que los hablantes dan a su lengua, mejor conocida como nahuatl—, con su traducción al español. Con base en la recuperación de la plástica nativa y de sus propios materiales, como el *amate*, “papel” de la corteza del árbol del mismo nombre,<sup>11</sup> los nahuas de esta región elaboran tanto los denominados “amates de pájaros” como los de “historias”. Éstos últimos constituyen verdaderas etnografías plásticas que describen la vida cotidiana y ceremonial de los pueblos. Estos productos, acordes con la rica tradición oral de la región (por ejemplo, cuentos y adivinanzas), e ilustrados por Ramírez Celestino a la usanza amatera del Balsas, se conciben como uno entre varios de los posibles recursos orientados a un proyecto de este tipo.

Es probable que el material escrito que hemos hecho asequible a las comunidades tenga un importante efecto de revaloración, por lo menos simbólicamente. Su consonancia con los géneros orales y plásticos de la zona y su disponibilidad a través de talleres son parte del concepto que anima la propuesta de producción de un *corpus* revitalizador, sobre todo en audio y video, medios mucho más cercanos a los más familiares a la cultura mexicana del Balsas, es decir, la oralidad y la imagen. De cualquier manera, no se trata de productos excluyentes, sino complementarios. Un buen ejemplo son los li-

<sup>10</sup> Para una crítica, véase José Antonio Flores Farfán, “Elementos hacia un análisis crítico de la educación bilingüe-bicultural”, en *Papeles de la Casa Chata* 4 (1988), págs. 41–48.

<sup>11</sup> Good, *Haciendo la lucha*; y Amith, *La tradición del amate*.



bros para colorear para niños, que recuperan una de las prácticas cotidianas más arraigadas de los pueblos, la producción de amates. Ésta se apoya en una tradición familiar vigente en la región, en la cual los niños “rellenan” los amates que los adultos dibujan, introduciéndolos al arte de pintar en amate.



DON ARNULFO G. RAMÍREZ, PADRE DE CLEOFAS RAMÍREZ CELESTINO



Al referirnos específicamente a la situación sociolingüística de la región, es importante destacar que si bien existen condiciones que amenazan la supervivencia de la lengua mexicana, también existen condiciones que favorecen su reproducción.<sup>12</sup> Es precisamente a partir de las condiciones detectadas de lealtad lingüística y étnica —como la búsqueda de estrategias revitalizadoras, de mantenimiento y desarrollo, dependiendo de cada situación— que podrían arraigarse con mucha mayor eficacia y solidez en la conciencia lingüística de las comunidades e incluso en las prácticas escolares. Semejantes condiciones remiten a distintos órdenes, como el ideológico y el económico, que permean la vitalidad o confinamiento funcional de la lengua mexicana en la región.

Aspectos como la necesidad del uso de la lengua en el comercio regional favorecen el mantenimiento de la lengua indígena. En la medida en que en éste se requiere una competencia cultural-comunicativa en mexicano que implica un contacto permanente entre las variedades dialectales, y por lo tanto un conocimiento de sus diferencias, los intercambios comerciales actúan en contra del proceso de diversificación dialectal y la ulterior ininteligibilidad virtual. Esto garantiza la comprensibilidad interdialectal y fortalece la conciencia de unidad y pertenencia etnolingüística.<sup>13</sup> Esto no quiere decir que el comercio sólo favorezca el mantenimiento del mexicano. También promueve el desarrollo de competencias funcionales en español e incluso en inglés para interactuar con los clientes hispano o anglo parlantes, todo lo cual nos obliga a preguntarnos por los distintos tipos de bilingüismo que es posible detectar en la zona y su caracterización en términos sociolingüísticos. En general, si bien el mexicano cumple un papel instrumental bastante importante en el comercio interior del Balsas, esto no quiere decir que exista un bilingüismo equipolente no sólo entre los miembros de la sociedad mayor y las comunidades del Balsas, sino incluso entre las propias comunidades. Existen tanto comunidades que requieren una intervención revitalizadora (Xalitla, Maxela) como otras que permiten hablar de mantenimiento e incluso desarrollo lingüístico (Oapan, Analco). Por ejemplo, podemos encontrar situaciones en las que (cuasi) hablantes de comunidades con un alto grado de desplazamiento del mexicano, como Xalitla, a veces se ven forzados a utilizar su competencia pasiva del náhuatl. Sin embargo, este tipo de hablantes también promueve la penetración y uso del español en las comunidades más

---

<sup>12</sup> José Antonio Flores Farfán, *Cuaterros somos y toindioma hablamos* (México: CIESAS, 1999).

<sup>13</sup> José Antonio Flores Farfán, *Sociolingüística del náhuatl. Conservación y cambio de la lengua mexicana en el Alto Balsas* (México: CIESAS, 1992); y Flores Farfán, *Cuaterros somos*.



orientadas al mexicano. El programa de revitalización o desarrollo lingüístico requiere entonces enfatizar elementos del tipo sugeridos. En todo caso, es a partir del repertorio propio de las comunidades y su recreación en distintos medios de los que se desprenden las propuestas de intervención. Así, se buscan las estrategias más adecuadas no sólo para fortalecer la importancia del mexicano en ámbitos como los aludidos, sino también para comenzar a abrir espacios para “nuevas” funciones de la lengua. Por ejemplo, la intervención revitalizadora podría incluso retomar el uso político de la lengua mexicana en espacios públicos, un uso generado en el contexto de las negociaciones de los miembros del CPNAB con el gobierno del Estado de Guerrero. En ellas la lengua indígena cumple funciones de lengua de discusión política y militancia orientada a garantizar el respeto a las demandas de los nahuas de la región. En este sentido, el esfuerzo revitalizador retomarí­a la importancia del mexicano en la discusión política y en la toma de decisiones.

El mexicano cumple funciones de lengua secreta; por ejemplo, su uso en presencia de funcionarios los excluye de la conversación, discutiendo cuestiones “privadas”, como la aceptación o no de las propuestas del gobierno a las demandas del CPNAB. Reafirmar este tipo de funciones de la lengua garantizarí­a que las oportunidades cruciales de participación comunitaria se produzcan también en lengua indígena. La reproducción del mexicano podría igualmente ser reforzada aún más a través de medios “ajenos”, como la escuela. Para ello habrí­a que evaluar primero las posibilidades de acceso al aparato escolar, la disponibilidad de los actores a participar y sus funciones en las distintas comunidades y las diferencias que efectivamente existen entre distintas comunidades del área, además de contemplar la necesidad de desarrollar distintos programas a diferentes niveles de intervención y militancia sociolingüística de acuerdo a las especificidades locales. Sin embargo, por la magnitud de semejante empresa, hemos seleccionado un par de comunidades piloto cuyas características contrastan, empezando a desarrollar ahí los nichos de la revitalización y desarrollo etnolingüístico. De cualquier manera, dado que es probable que la escuela haya cumplido sobre todo una función de castellanización, y que en general ésta es la expectativa que prevalece entre los padres de familia con respecto a su función principal, nuestro proyecto ha comenzado trabajando fuera de este marco institucional.

Como parte del proyecto, en breve iniciaremos un esfuerzo colectivo de capacitación de hablantes nativos para la producción de materiales bilingües, trabajando el tema de la migración a Estados Unidos. Con este esfuerzo se pretende transferir a los hablantes las técnicas de entrevista, grabación, transcripción y análisis propias del trabajo de campo en lingüística antropológica.



## ESTRATEGIAS DE REVITALIZACIÓN INICIALES Y PROPUESTAS A DESARROLLAR

Una de las estrategias básicas puestas en marcha que buscan la reversión del etno-lingüicidio latente en la zona incluye el retomar, reafirmar y afianzar la oralidad y la plástica indígena propias. En este sentido, se han retomando los amates como el medio plástico material predominante de reproducción de esta cultura indígena para ilustrar y recrear la tradición oral de cuentos y adivinanzas de la región. Así, los géneros discursivos autóctonos son recobrados para producir materiales impresos y audio linguales orientados a la revitalización de la lengua y la cultura nahuas.<sup>14</sup>

En la producción de materiales audiovisuales se desarrolla una serie de videos para niños que utilizamos como parte de nuestras intervenciones en talleres de promoción y reafirmación del uso de la lengua indígena (el tlacuache, la sirena, adivinanzas nahuas). En el futuro podrían desarrollarse más videos sobre distintos temas relevantes a la problemática indígena regional e incluso extra local, por supuesto también orientados a la revitalización etno-lingüística. Así por ejemplo, se podrían realizar videos sobre derechos indígenas en general, desde luego en mexicano, o con temas de actualidad para los actores regionales con música, noticias y el campo, entre otros, de interés para los campesinos indígenas y sus familias. La inserción de anuncios en mexicano en la radio local con contenidos determinados de manera participativa podrían incluir información de las condiciones climatológicas, las siembras, precios de productos de consumo local, fiestas y esloganes que destaquen las posibilidades expresivas en lengua mexicana, como las adivinanzas en forma de trabalenguas *tsintsinquiriantsonquaqua* o *tsintsinquiriantenpitskontsin*, tijera y botella, respectivamente.<sup>15</sup>

Otro aspecto que forma parte del desarrollo del proyecto es la estrategia de revaloración de la lengua y la cultura mexicana “hacia afuera”, lo cual implica generar materiales de “difusión” atractivos no sólo para la propia cul-

<sup>14</sup> Arnulfo G. Ramírez, José Antonio Flores y Leopoldo Valiñas, *Se tosasaanil. Se tosasaanil. Adivinanzas nahuas de ayer y hoy* (Ilustraciones de Cleofas Ramírez Celestino. Con un poema de Alfredo Ramírez Celestino) (México: CIESAS/INI, 1992); Cleofas Ramírez Celestino y José Antonio Flores Farfán, *El Tlacuache. Tlakwatsin* (México: CIESAS/Ediciones Corunda (ECO), 1995); Cleofas Ramírez Celestino y José Antonio Flores Farfán, *Adivinanzas nahuas de hoy y siempre. Se tosasaanil, Se tosasaanil* (México: CIESAS/ECO, 1995); y Cleofas Ramírez Celestino y José Antonio Flores Farfán, *Aalamatsin wan Tlatlaamani. La sirena y el pescador* (México: CIESAS/ERA, 1997).

<sup>15</sup> José Antonio Flores Farfán, “Za zan tleino. Se tosasaanil. Adivinanzas nahuas de ayer y hoy”, en *Estudios de Cultura Náhuatl* XXVII (1996), págs. 327–346.



tura, sino para la sociedad hispanohablante.<sup>16</sup> A su vez, con estos materiales hemos desarrollado una serie de talleres en mexicano en distintas comunidades de la región, distribuyendo un número considerable de libros y cintas grabadas en los pueblos (alrededor de 2,000 cintas grabadas y 1,000 libros). Esta dinámica ha probado tener resultados muy positivos. Operamos de la siguiente manera. Nos presentamos en los pueblos, de ser posible aunque no necesariamente en la fiesta del pueblo, y convocamos a la comunidad, en coordinación con algunas de las autoridades locales, a presenciar alguno de los videos aludidos. La interacción es desde luego en mexicano. Al concluir la exhibición, preguntamos a los asistentes, que no sólo son niños, qué les pareció el video, de qué se trata y si conocen la historia o una similar, entre otras. A aquellos que participan más activamente los incentivamos con premios, consistentes en un libro o una cinta grabada (o ambos). Acto seguido organizamos un taller de adivinanzas. A los que adivinan o nos dicen nuevas adivinanzas también se les incentiva con libros y/o cintas grabadas. Esto nos ha permitido regresar los materiales a los pueblos, facilitando y reforzando el uso del mexicano con materiales familiares y atractivos, con un efecto muy positivo por la alta valoración que los actores locales atribuyen a estos productos. También permite identificar el estado en que se encuentran diversas comunidades en términos de desplazamiento y mantenimiento lingüísticos, obteniendo más materiales y diagnósticos sociolingüísticos.

Por otro lado, se estima que el crear un mayor interés por las formas autóctonas en la sociedad mayor tiene un doble efecto positivo: se comienza a abrir un espacio de revaloración, interés y respeto por la cultura indígena en el seno de la sociedad dominante, lo que a su vez repercute en el valor que le atribuyen los miembros de la cultura subordinada. En suma, se busca entablar un diálogo productivo entre la sociedad mestiza y los pueblos indígenas, encaminado a celebrar la posibilidad de un biculturalismo respetuoso con un enfoque multicultural.

Las áreas que se han comenzado a trabajar incluyen los siguientes aspectos:

#### 1) REVITALIZACIÓN, MANTENIMIENTO Y DESARROLLO LINGÜÍSTICOS

En las comunidades que se encuentran en un avanzado proceso de sustitución lingüística —Xalitla y Maxela— se trata de revertir la pérdida del mexicano mediante un programa de enseñanza, no necesariamente formal, del mexicano y el español, dirigido a los diversos sectores de la comunidad a

---

<sup>16</sup> Véase el sitio para niños que hemos desarrollado en la Red: <http://www.kokone.com.mx>.



través de un diagnóstico participativo de las posibilidades reales de semejante empresa. Hemos identificado las motivaciones para aprender y revalorar la lengua indígena y para hablar el español. Por ejemplo, las transacciones comerciales, el reforzamiento de los lazos de reciprocidad con otras comunidades y el conocimiento de valores y tradiciones propias de la cultura indígena regional, entre otras.

En el caso de las comunidades con un alto nivel de retención y vitalidad del mexicano, como Oapan, el programa es obviamente diferente, enfocándose más a reforzar lo existente que a recuperar lo inexistente. Como parte del planteamiento se sugiere que las intervenciones se amplíen a la enseñanza de la escritura en mexicano, además de consolidar los medios que tradicionalmente las comunidades favorecen en la reproducción de su cultura, es decir, el sonido y la imagen.



NIÑAS DE LA COMUNIDAD DE SAN AGUSTÍN OAPAN

Es necesario, por ejemplo, profundizar en el diagnóstico de las funciones del español y del mexicano y de las actitudes con relación a sus usos y funciones en términos de una evaluación de las prácticas y conciencia lingüísticas en la escuela. Aquí se han identificado los conflictos cuyo anclaje se manifiesta precisamente en el uso diferenciado de las lenguas; entre otros, existe un conflicto entre el sistema federal de enseñanza, monolingüe en español, y el sistema “bilingüe” que proclama un “bilingüismo” escolar. En la práctica, en algunas co-



munidades con alto grado de monolingüismo mexicano como Oapan, los maestros tienen que hacer uso del mexicano para poder introducir los contenidos escolares.

En la escuela el reto es explorar las posibilidades de desarrollar un verdadero bilingüismo escolar, tendiente a modificar la concepción de la lengua indígena como un medio de instrucción de la lengua dominante. Sería deseable establecer los mecanismos institucionales más adecuados para fomentar una política de este tipo. Sin embargo, el apoyo institucional en sí mismo no garantiza el éxito de la intervención revitalizadora; se requiere de un consenso de sectores clave en el desarrollo de las políticas lingüísticas no institucionalizadas —los padres de familia, los maestros y, por supuesto, los niños. Otro aspecto a profundizar es el diseño curricular viable en el ámbito de las técnicas y los contenidos orientados a desarrollar una auténtica educación bilingüe formal.

Para todo ello, la metodología participativa requiere de una etapa inicial que consiste en obtener una evaluación de las situaciones escolares y de la adquisición informal de las lenguas que prevalecen en las comunidades. En una siguiente fase se desarrolla una propuesta de planificación lingüística acorde con los lineamientos obtenidos en los diagnósticos piloto iniciales. Esto permite localizar los nichos actuales y potenciales en los que anida y podría anidar el bilingüismo de manera viable y así desarrollar una política coherente con las expectativas y posibilidades sociolingüísticas de las propias comunidades.

En cualquier caso, el objetivo primordial del proyecto tendría que asumir el reto de pugnar por estabilizar una situación sociolingüística lo más igualitaria posible entre el mexicano y el español. En este sentido, la intervención revaloradora buscaría revertir ciertos estigmas característicos de los conflictos sociolingüísticos. Entre otros, se tendría que trabajar en reivindicar la importancia de ambas lenguas. En cuanto a la lengua indígena, esto implica desarrollar condiciones de igualdad en términos de, por ejemplo, sus posibilidades expresivas —plasmadas en la posibilidad de escritura de ambas lenguas, el conocimiento gramatical y la literatura en mexicano, las matemáticas y en general el legado de los antecesores prehispánicos en lengua indígena, sin menoscabo de la herencia cultural regional propia. De esta manera, se busca revertir la tendencia predominante del bilingüismo lengua indígena-castellano como una fase del proceso de sustitución lingüística a favor de la lengua nacional.

## 2) REVITALIZACIÓN, MANTENIMIENTO Y DESARROLLO CULTURAL

Algunos de los talleres o actividades que se podrían realizar incluirían la recopilación y edición de tradiciones orales, de escritura y literatura mexicana.



na y escritura en castellano. La alta capacidad creativa de los pueblos de la región podría reforzarse con la promoción de talleres *ad hoc*. Estos talleres permitirán incluir comunidades en las que la producción amatera o alfarera no existe, así como también llegar a un público amplio. El proyecto podría ampliarse a las manifestaciones dancísticas y musicales regionales, además de desarrollar talleres de expresión dramática y de creación de lírica mexicana.

Los aspectos descritos esquemáticamente vendrían a reforzarse integralmente en términos de sus contenidos y de los materiales derivados. En realidad, la propuesta de intervención lingüística y cultural se supone recíprocamente, lo cual se podría denominar revitalización, mantenimiento o desarrollo etnolingüístico. Así por ejemplo, el taller de creación plástica aporta materiales gráficos para ilustrar la tradición oral recuperada, desarrollando y reforzando las ya existentes “etnografías” plásticas. El taller de plástica podría incluir cosmovisión mexicana y producción pictográfica, alfarería, litografía y serigrafía, talla en madera, escultura y medios audiovisuales. Algunas de estas actividades ya están en curso y han cosechado frutos muy estimulantes, no sólo en términos de la producción de materiales (véanse referencias), sino con respecto a la revaloración de la lengua y reactivación de su uso. En este sentido, las limitaciones y posibles alcances de un proyecto de este tipo tienen que ver, en general, con logros a muy largo plazo. Hay que recordar que estamos hablando de procesos de pérdida de la lengua que se remontan a por lo menos tres generaciones. Un ejemplo fehaciente lo constituyen dos de las jóvenes que participan en el proyecto, de alrededor de veinte años —lo que llamo cuasi-hablantes—,<sup>17</sup> otrora no hablantes activas de la lengua. A raíz de su participación como actoras en los materiales orales, ellas han retomado espontáneamente el uso activo de la lengua en el ámbito familiar con su abuela, quien siempre les habla en mexicano. Esto ataca un punto central en cualquier propuesta de reversión del lingüicidio, la transmisión intergeneracional.<sup>18</sup>

## CONCLUSIÓN

Son este tipo de resultados los que nos invitan y animan a reflexionar sobre la importancia de proyectos de este tipo, en los que la investigación se concibe a partir de un modelo distinto de aproximación al fenómeno lingüístico, en el que algunos autores llegan incluso a postular que la toma de decisiones en torno al mantenimiento lingüístico debe dejarse sólo en manos

<sup>17</sup> Flores Farfán, *Cuaterros somos*; y José Antonio Flores Farfán, “On the Spanish of the Nahuas”, en *Hispanic Linguistics* 10: 1 (1998), págs. 1–41.

<sup>18</sup> Fishman, *Reversing Language Shift*.



de los hablantes.<sup>19</sup> Si bien ésta es una cuestión clave para cualquier proyecto de planificación lingüística, para garantizar su éxito se requiere un modelo que combine la participación comunitaria con el compromiso de expertos en distintas áreas, al menos en lo que se refiere a la transferencia de recursos y la formación de cuadros nativos en las distintas disciplinas que participen en un proyecto de este tipo. Ésta es una empresa de enorme envergadura que permitiría recorrer y superar las distintas fases de una caracterización sociolingüística de las lenguas, incluyendo la revitalización, el mantenimiento y el desarrollo, para poder consolidar tareas clave de la planificación lingüística, como son la estandarización y la cultivación literaria del mexicano.

---

<sup>19</sup> Colette Grinevald, “Language Endangerment in South America: A Programmatic Approach”, en Grenoble y Whaley, editoras, *Endangered Languages*, págs. 124–159.